

UDC: 811.134.28'27

930.85(=134.28)

DOI: <https://doi.org/10.18485/beoiber.2021.5.1.7>

Jelena Kovač¹
Universidad de Belgrado
Serbia

LA LENGUA DE LOS SEFARDÍES: DEL CONTEXTO DE LOS BALCANES AL CONTEXTO DEL MULTILINGÜISMO EN EL TERRITORIO ISRAELÍ

Resumen

En este trabajo nos ocupamos de la lengua de los judíos sefardíes, el judeo-español, desde la perspectiva de la sociolingüística, haciendo hincapié en las facetas necesarias para el mantenimiento de la lengua. El objetivo general del trabajo es analizar la presencia y el papel de este idioma en la comunidad social mayoritaria y minoritaria en los contextos de los Balcanes y del territorio israelí, mientras que el objetivo específico es examinar qué dominios del uso de la lengua han sido cruciales para su mantenimiento en la sociedad. El objetivo final de esta investigación es llamar la atención sobre la importancia de mantener este idioma minoritario como una parte importante de la cultura sefardí y de la cultura universal también. Esta investigación sociolingüística la hacemos a través del análisis de la literatura disponible, relevantes libros y artículos, sobre el judeo-español. Los resultados de la investigación realizada nos han llevado a la conclusión de que, además del apoyo de los hablantes nativos que también es muy importante, el apoyo al idioma en el dominio público es clave para el mantenimiento y la supervivencia de la lengua dentro de la sociedad.

Palabras clave: judeo-español, contexto balcánico, contexto israelí, mantenimiento en dominios diferentes, investigación sociolingüística.

THE LANGUAGE OF SEPHARDIC JEWS: FROM THE CONTEXT OF THE BALKANS TO THE CONTEXT OF MULTILINGUALISM IN THE ISRAELI TERRITORY

Summary

In this paper we deal with the language of Sephardic Jews, Judeo-Spanish, from the perspective of sociolinguistics, emphasizing the facets necessary for the language maintenance. The general aim of the paper is to analyze the presence and the role of this language in majority and minority social communities

¹ kovac.jelena@gmail.com



in the contexts of the Balkans and the Israeli territory, while the specific aim is to examine which domains of language use were crucial for its maintenance within society. The ultimate goal of this research is to draw attention to the importance of maintaining this minority language as an important part of Sephardic culture and universal culture as well. We conduct this sociolinguistic research through the analysis of the available literature, relevant books and articles on Judeo-Spanish. The results of the conducted research have led us to the conclusion that, except the native speakers' support which is also very important, support for the language in the public domain is crucial for the language maintenance and survival within society.

Key words: Judeo-Spanish, Balkan context, Israeli context, maintenance in different domains, sociolinguistic research.

1. Introducción

Todas las lenguas, ya sean mayoritarias o minoritarias, oficiales o no oficiales, contribuyen indudablemente a la diversidad cultural del mundo y forman una parte importante de la historia universal. Al ser miembro de una comunidad, uno posee ciertos modelos culturales que configuran su percepción del mundo, sus actitudes, creencias, realidad (Filipović 2009: 19). Uno de los elementos clave para cualquier pueblo representa precisamente el idioma que se habla. A veces justamente este aspecto está expuesto a los mayores cambios y a la posibilidad de desaparecer de una sociedad. Además del número de hablantes nativos y del estatus de un idioma en la sociedad, es necesario que exista una institución encargada de implementar la política lingüística a favor de un idioma y su uso dentro de una comunidad, donde los miembros de la comunidad local, o sea, los hablantes posibles, se conviertan en los planificadores e iniciadores del proceso a favor del uso de la lengua, lo que se puede observar como una verdadera «planificación microlingüística» (Nahir 1998: 335).

En este trabajo nos ocupamos de la lengua de los judíos sefardíes, el judeo-español (que es una lengua minoritaria), desde la perspectiva de la sociolingüística, con el enfoque puesto en las facetas necesarias para el mantenimiento de la lengua. Por un lado, el objetivo general del trabajo es el análisis de la presencia y el papel de este idioma en la comunidad social mayoritaria y minoritaria en los contextos de los Balcanes y del territorio israelí. Por otro lado, el objetivo específico es examinar qué dominios del uso de la lengua han sido cruciales para su mantenimiento y la supervivencia de la lengua dentro de la sociedad. Por lo tanto, nuestra intención es examinar los mencionados fenómenos a través del judeo-español.

El objetivo final de esta investigación es llamar la atención sobre la importancia de mantener este idioma minoritario como una parte importante de la cultura sefardí y de la cultura universal también.



Esta investigación sociolingüística la hacemos a través del análisis de la literatura disponible sobre el judeo-español: relevantes libros y artículos. Partimos del contexto en el que el judeo-español ha existido en los Balcanes desde el siglo XVI hasta el siglo XX y nos trasladamos al contexto de multilingüismo en el territorio israelí desde el siglo XVI hasta el siglo XXI. Esperamos que los resultados de la investigación muestren qué dominios son los más relevantes en cuanto al mantenimiento del judeo-español.

2. Conceptos teóricos

En este apartado destacaremos varios conceptos entre los cuales se encuentran *el dominio del uso de la lengua, el mantenimiento de la lengua y la política lingüística*. En referencia a estos conceptos teóricos clave con respecto a los fenómenos que se encuentran en el foco de este artículo, cabe señalar que existe una gran correlación entre ellos. No obstante, cabe destacar el concepto de *la ideología lingüística* que se podía encontrar entre los sefardíes.

Cuando hablamos sobre el dominio del uso de la lengua, presentamos la definición del *dominio* que dio Joshua A. Fishman (1978: 78) explicándolo como «un grupo de situaciones sociales típicamente limitadas por un conjunto común de reglas de comportamiento». Fishman utiliza la construcción del dominio del uso de la lengua para comprender mejor las correlaciones entre las relaciones sociales dentro de una comunidad minoritaria, así como entre la comunidad minoritaria y la mayoritaria y las funciones del idioma (Fishman *apud* Vučina Simović i Filipović 2009: 47). Respecto a la dicotomía *idioma minoritario/idioma mayoritario*, Fishman (1978: 70) destaca que ciertos individuos o grupos de personas abogan por la expansión de las funciones del idioma minoritario a nuevos dominios, mientras que otros, a su vez, propagan la supresión completa del idioma minoritario y el uso exclusivo del idioma mayoritario en la sociedad.

Los dominios del uso del idioma están directamente relacionados con el proceso del desplazamiento de una lengua minoritaria, así como con el proceso *del mantenimiento* de un idioma minoritario (Fishman *apud* Vučina Simović i Filipović 2009: 53), por lo tanto, se distinguen diferentes dominios que están a favor del idioma minoritario o el mayoritario. En el pasado, los métodos principales para investigar el mantenimiento de la lengua dependían de la capacitación del investigador, generalmente siguiendo la metodología común en una sola disciplina académica. Los lingüistas antropológicos generalmente estudiaban pequeñas comunidades no europeas por observación participante, es decir, viviendo con el grupo dentro de las propias comunidades del grupo, aprendiendo su idioma y siguiendo sus prácticas culturales (García 2003: 23).

Otra faceta muy significativa para el proceso del mantenimiento lingüístico es sin duda la política lingüística. La política lingüística afecta directamente la posición del individuo dentro de la comunidad minoritaria y la mayoritaria, configurando su



entendimiento del mundo, su actitud hacia su propia cultura e idioma (Filipović 2009: 103). Dado que la política lingüística siempre favorece ciertos idiomas, pone en peligro una gran cantidad de lenguas (Filipović 2009: 57). A menudo, o casi siempre, la política lingüística está relacionada con las circunstancias políticas predominantes, intereses políticos, dependiendo de ellos en gran medida (v. Shur 1990: 30 en Nahir 1998: 337; Safran 2005), así que el estatus de un idioma en una sociedad no se puede observar independientemente.

Cuando las opiniones y actitudes relacionadas con la lengua funcionan a nivel de grupo, nos referimos a las ideologías lingüísticas, es decir, creencias sistémicas y grupales, estructuras que los hablantes suelen desconocer (Filipović 2009: 20). Las ideologías lingüísticas funcionan como intermediarios entre las estructuras sociales y las lenguas, y nos señalan relaciones complejas dentro de las comunidades, creencias, actitudes, intereses políticos (Schieffelin y Woolard 1994: 55).

3. Judeo-español, djudezmo o ladino

A finales del siglo XV, el pueblo judío fue expulsado del territorio de la Península Ibérica donde había vivido durante muchos siglos (Díaz-Mas 2006: 13). Los judíos que salieron de la Península Ibérica se desplazaron en diferentes direcciones, poblando el norte de África, el sur de Francia, Italia, los Balcanes, el Oriente Medio (Vidaković-Petrov 1986: 7-8). Después del exilio de la Península Ibérica, los judíos españoles no abandonaron automáticamente todas las características de la cultura hispana. Una de las características hispanas es, sin duda, su idioma²: judeo-español, djudezmo o ladino. Por lo tanto, los judíos españoles continuaron considerando la Península Ibérica como parte de su identidad (Romeu Ferré 2011: 95-96). El pueblo judío se llevó su propio idioma a nuevos territorios, además de su religión y tradición (Vidaković-Petrov 1986; Díaz-Mas 2006), así que las influencias de los idiomas de los nuevos territorios se notaban en la variedad lingüística judía (Bunis 2011: 22).

El idioma de los judíos sefardíes se originó entre los judíos de la Península Ibérica a través de su interacción diaria con hablantes del castellano antiguo, otras variedades románicas, así como variedades árabes de áreas hispanas (Bunis 2011), lo que se indica en parte por su otro nombre: *judeo-español* (Romeu Ferré 2011).

Después de haber sido expulsados del marco español por la proclamación de los Reyes Católicos en el siglo XV, los judíos exiliados huyeron a los territorios del Imperio Otomano (Díaz-Mas, 2006), donde todavía trataban su idioma como el español, es decir,

² Además de la denominación judeo-español, en este trabajo utilizamos dos más, sin ninguna diferencia, para referirnos a la lengua de los sefardíes.



lo llamaban el idioma español – *espanyol* (Bunis 2011: 23). Esta denominación aludía, por supuesto, a sus orígenes hispanos. Sin embargo, hasta el siglo XVIII, algunos judíos sefardíes usaban el nombre *djudezmo* para su idioma, lo que significaba que el idioma era el idioma del judaísmo, es decir, el idioma de los judíos. Además, hasta el siglo XIX, algunos de los judíos sefardíes del Imperio Otomano usaban el nombre *djudyó* o *djidyó* para su idioma (Bunis 2011: 23–24). En cuanto al nombre *ladino*, este ha ganado popularidad como un nombre popular utilizado para designar a *djudezmo* por parte de hablantes de otros idiomas, y a veces se usa en ese sentido incluso por parte de los académicos (Bunis 2011: 34). Aunque se ha argumentado que *ladino* denota sólo la variedad, un calco semántico «arcaizante», utilizada en la traducción de los textos sagrados (por ejemplo, Sefiha 1973), muchos textos demuestran que la palabra de hecho tiene muchos significados, entre ellos, «traducción», «significado», y especialmente «la lengua vernácula de los sefardíes (en sus diversas variedades escritas y habladas)», particularmente en oposición al hebreo (que se consideraba lengua sagrada) (Bunis 2018: 186).

Como consecuencia de la expulsión y el desalojamiento en diferentes partes del mundo (Vidaković-Petrov 1986), los hablantes del judeo-español se dispersaron por grandes territorios, viviendo entre personas que hablaban diferentes idiomas, lo que planteó principalmente la cuestión de la comprensión con los demás. Los comerciantes sefardíes viajaban de una parte a otra por el Imperio Otomano, sin saber siempre el idioma de la población local no judía. Sin embargo, si entraban en contacto con otros sefardíes en un área, sus intenciones podían transmitirse a otros pueblos dado que el *djudezmo* funcionaba como una especie de lenguaje internacional sefardí, es decir, sirvió como *lingua franca* (Bunis 2011: 31).

El siglo XVI fue un siglo de ideologías lingüísticas negativas con respecto al judeo-español, así como de actitudes negativas hacia la herencia hispana. Un gran número de rabinos del Imperio Otomano representaron una postura negativa hacia España y el judeo-español, lo que atestiguan los escritos rabínicos del siglo XVI (Bunis 2011: 49–50). David Bunis (2011: 49) señala que esos escritos rabínicos, muy probablemente, no reflejan la actitud del judío sefardí común del Imperio Otomano, sino sólo reflejan las actitudes de los líderes espirituales judíos, o sea, de los rabinos judíos de la época.

Una de las cuestiones cruciales, sin duda, es la cuestión de la frecuencia del uso e igualdad de idiomas en comunidades multilingües, como ha sido durante mucho tiempo el caso del territorio balcánico e israelí. Algunas variedades lingüísticas, incluso si han desempeñado un papel importante a lo largo de la historia, pueden encontrarse en una situación poco envidiable en la que pierden su antiguo poder (Filipović 2009), lo que le ocurrió a la lengua de los sefardíes.



3.1. La lengua en el contexto balcánico

Durante el siglo XVI, en el Imperio Otomano, los judíos sefardíes poblaron los territorios de los Balcanes y se encontraron en las áreas de hoy en día de Serbia, Bosnia, Croacia, Macedonia, Grecia, Bulgaria y Rumanía (Vidaković-Petrov 1986: 14).

La comunidad minoritaria sefardí en la península de los Balcanes durante el Imperio Otomano tenía una posición muy favorable dado que los sefardíes podían mantener libremente su religión, practicar todas sus costumbres y usar su propio idioma (Díaz-Mas, 2009: 70), el judeo-español. El Imperio Otomano era étnica y lingüísticamente heterogéneo, así que cada grupo étnico hablaba y se identificaba con su propia lengua materna, ya que los otomanos no obligaban a los pueblos subyugados a abandonar sus variedades lingüísticas (Bunis 2011: 48). Por lo tanto, el judeo-español/djudezmo/ladino sobrevivió como una característica de los sefardíes y como una lengua que ellos usaban todos los días (Bunis 2011), dentro del dominio de su familia y de la comunidad judía, lo que era muy importante para el mantenimiento de la lengua.

Cabe destacar que las comunidades sefardíes estuvieron aisladas durante mucho tiempo de la comunidad exterior y mayoritaria, lo que fue un factor clave para preservar el idioma y la cultura judeo-española (Vidaković-Petrov 1986: 10). Debido a lo anterior, podemos destacar los factores clave para mantener la lengua que son su uso en el dominio familiar, dominio de la comunidad local, así como el aislamiento de las influencias de la comunidad mayoritaria.

No obstante, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se produjeron grandes cambios sociales y políticos, tanto en el mundo como en Europa, y por consiguiente en los Balcanes. Además del hecho de que esos cambios trajeron innovaciones significativas en el campo de la economía y la política, también hubo cambios significativos dentro de las propias comunidades sociales, ya sean minoritarias o mayoritarias. Los cambios políticos, económicos y culturales afectaron a las minorías étnicas de los países de los Balcanes (Díaz-Mas 2009: 70), trayendo consigo nuevas oportunidades que se reflejaron en la situación lingüística.

Es un hecho interesante que la comunidad judía incluso tenía su propio poder judicial, independiente del otomano, en lo que respecta a cuestiones y problemas internos (Díaz-Mas 2009: 70). Sin embargo, dentro de esta comunidad, que disfrutaba de (muchos) derechos, había muchos miembros que estaban (interna y externamente) privados de sus derechos, privados del derecho a votar, la toma de decisiones y la comunicación con el mundo exterior, y esos miembros eran las mujeres sefardíes.

El caso de las mujeres sefardíes de los Balcanes lo destacamos puesto que su papel en el dominio familiar/dominio de la comunidad judía, o sea en el dominio privado, poco a poco se extendía hacia otros dominios, dominios públicos, en los cuales no había lugar para el judeo-español sino para la lengua mayoritaria. Al tener la creencia de que una



lengua minoritaria es menos importante, obsoleta, imperfecta o menos útil, se crea una ideología lingüística negativa que, en consecuencia, solo conduce al desplazamiento lingüístico (Vučina Simović i Filipović 2009: 34–37).

Las mujeres sefardíes afrontaban una fuerte subordinación y limitación dentro de la comunidad minoritaria y la mayoritaria, así que una posible solución para mejorar su posición dentro de la sociedad fue la adopción del idioma de la comunidad mayoritaria: serbio, serbocroata o macedonio, así como el acceso a la educación formal. La enseñanza y la educación formal introdujeron a las mujeres sefardíes en el dominio público donde no se utilizaba su lengua materna (Filipović y Vučina Simović 2010: 266). Poco a poco, las mujeres sefardíes transmitían la lengua de la comunidad mayoritaria a sus hijos, es decir, la llevaron al dominio familiar donde empezó el desplazamiento del judeo-español (Filipović y Vučina Simović 2010). Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que cuando se favorece el idioma mayoritario dentro del dominio familiar (además del favoritismo en el dominio público), el mantenimiento del idioma minoritario se pone en peligro.

En cuanto al siglo XX, para aquellos miembros de las comunidades de hablantes del judeo-español que permanecieron en los Balcanes, en Grecia o en los territorios que se convertirían en Yugoslavia posteriormente, el Holocausto en la Segunda Guerra Mundial trajo un final muy trágico. Los sobrevivientes y la mayoría de los hablantes del judeo-español que permanecieron en Turquía, Bulgaria y Rumanía, emigraron a Israel, donde aprendieron hebreo, así que sus hijos adoptaron el hebreo como idioma principal (Bunis 2018: 189).

3.2. La lengua en el contexto del multilingüismo en el territorio israelí

En cuanto al territorio israelí, la posición geográfica específica de Israel, como un puente que conecta Europa, Asia y África, ha proporcionado a Israel una larga tradición respecto a una situación compleja e inconstante en términos de multilingüismo (Spolsky 1997: 138). La comunidad judía en Israel era muy heterogénea, y sus miembros hablaban diferentes variedades lingüísticas (judeo-español, yiddish, polaco, ruso, húngaro, etc.) (Spolsky 1997).

Al comienzo de la Nueva Era, una situación trilingüe prevaleció en el territorio de Palestina e Israel de hoy. En esta situación, el hebreo, el judeo-araméo y el griego desempeñaban papeles muy importantes en la sociedad de la época (Spolsky 1983 en Spolsky 1997: 138). El hebreo y el arameo se usaban con fines religiosos, como idiomas de religión y literatura, mientras que otros idiomas judíos (ladino, yiddish, judeo-árabe) se usaban en la mayoría de otros dominios, sobre todo en el dominio familiar, es decir, tenían funciones seculares (Rabin 1981 en Spolsky 1997: 138), por lo tanto, observamos que, al igual que en el caso de los Balcanes, el dominio familiar y el dominio de la comunidad



local sefardí funcionaban a favor del mantenimiento del judeo-español/djudezmo/ladino.

Desde mediados del siglo XIX, la educación en las escuelas establecidas por los gobiernos de los estados-nación, formadas en varias partes del Imperio Otomano, llevó a los niños de habla judía a empezar a reemplazar el djudezmo con el idioma local: turco, griego, lenguas eslavas del sur, rumano. Desde la segunda mitad del siglo XIX, la red de instituciones educativas judías y no judías de orientación colonialista establecida en las regiones otomanas por organizaciones como la Alliance Israélite Universelle (fundada en París en 1860) y Società Dante Alighieri (fundada en 1889) atrajo a jóvenes hablantes de djudezmo a las esferas lingüísticas y culturales de las principales lenguas de instrucción en sus escuelas: francés e italiano. Docentes en estas instituciones animaron a los alumnos a abandonar el djudezmo, adoctrinándolos para que percibieran su lengua materna como una lengua de poco prestigio, poco valor cultural y utilidad práctica. Las ramas del movimiento sionista que se establecieron en varias comunidades sefardíes motivaron a sus estudiantes a adoptar el hebreo, con el objetivo de emigrar a Israel (Bunis 2018: 189). Esta es una clara indicación de cómo las ideologías lingüísticas negativas, en este caso las que provienen del domino público, perjudican la condición de un idioma.

En el pasado la lengua de los sefardíes desempeñó un papel importante, tanto dentro de la comunidad sefardí como fuera de ella (Bunis 2011). Sin embargo, en los siglos XX y XXI la situación en la que se encontró el judeo-español cambió significativamente, convirtiéndose esta lengua en una lengua cada vez más amenazada (Bunis 2018: 190). Hoy en día es difícil tener una actitud optimista con respecto a este idioma. Una ilustración de esta afirmación es el hecho de que hay pocos hablantes de ladino competentes menores de 60 años en todo el mundo (Harris 2011: 51). Además, no hay hablantes monolingües de ladino en el mundo en el siglo XXI. Esta situación ha surgido debido a una serie de factores, entre los cuales se encuentran la reducción de los dominios del uso de la lengua, la pérdida de prestigio y la asimilación en las sociedades (Harris 1994 *apud* Harris 2011: 51).

El Holocausto y las migraciones de la población sefardí durante y después de la Segunda Guerra Mundial, así como los matrimonios mixtos con hablantes no ladinos, llevaron a una disminución muy seria en el número de hablantes (Harris 2011: 51). A las generaciones más jóvenes de descendientes sefardíes, hablantes de judeo-español, tanto en el territorio tradicional como en los centros de inmigración, no se les enseña el idioma a través de la transmisión transgeneracional del idioma, sino solo en cursos que comenzaron a impartirse en universidades y centros comunitarios y culturales en la década de los años 70 (Bunis 2018: 197).

Se están haciendo algunos intentos para revitalizar el ladino, investigarlo y enseñarlo en universidades y centros comunitarios locales. Se están haciendo esfuerzos para mantener la vitalidad cultural y fomentar la creatividad a través de la publicación de obras nuevas y reeditadas, materiales de referencia y grabaciones, así como mediante



el fomento gubernamental y popular de actuaciones de agrupaciones musicales y compañías de teatro. En Israel, gran parte de este trabajo está patrocinado por la Autoridad para el ladino y su cultura que fue establecida por el Parlamento de Israel (Knesset) (Bunis 2018: 190).

A finales del siglo XX, en el año 1996, el Parlamento de Israel (Knesset) aprobó una ley que pretendía proteger y preservar la cultura ladina y el idioma ladino, estableciendo la Autoridad Nacional Ladina. La Autoridad Nacional Ladina tiene varios objetivos importantes que incluyen profundizar el conocimiento de la cultura ladina, promover, ayudar y fomentar el surgimiento de obras contemporáneas en ladino, así como establecer nuevas instituciones donde se llevarán a cabo diversas actividades ladinas (Navon 2011: 4).

En años más recientes, una apreciación del judeo-español como una lengua judía independiente que evolucionó naturalmente como resultado de la interacción de sus hablantes, especialmente los de los escalones menos elitistas, y sus vecinos, ha llevado a un uso creciente de la lengua en el siglo XXI. La lengua sefardí está presente en las publicaciones Aki Yerushalayim de Jerusalén (fundada en 1979) y El Amaneser (fundada en 2005), en Şalom (fundada en 1947) de Estambul, en mensajes aparecidos en el pionero Ladinokomunita, un sitio web y también una red social. La lengua también vive en sitios de Internet como eSefarad.com, que publican noticias y otros contenidos en el idioma tradicional, y en el programa diario Judezmo (o Djudeo-Espanyol) de Radio Kol Israel de Jerusalén (Bunis 2018: 212).

Según las palabras de David Bunis (2018: 190) la lengua de los judíos sefardíes disfruta de una patria virtual en Internet, así que podemos concluir que el siglo XXI apoya este idioma minoritario gracias al uso de Internet.

4. Conclusiones

En cuanto al multilingüismo dentro de diferentes países y comunidades, tal situación siempre plantea preguntas sobre la presencia y el estatus de ciertos idiomas en diferentes ámbitos de uso. Cuando hablamos del mantenimiento de una lengua minoritaria dentro de diferentes dominios del uso de la lengua, hemos concluido que, sobre todo, se trata de una situación bastante compleja que incluye varios aspectos. En el caso del judeo-español/djudezmo/ladino en los Balcanes/el territorio israelí hemos observado que el dominio más importante para el mantenimiento de la lengua es el dominio público puesto que su papel resultó ser imprescindible.

Si hablamos del proceso de mantenimiento, es muy importante que una lengua minoritaria cuente con el apoyo de las instituciones oficiales, o sea, de las instituciones de



la comunidad mayoritaria. Las autoridades estatales pueden, sin duda, proporcionar medidas para preservar una lengua que está en peligro. No obstante, el apoyo del dominio familiar también cuenta hasta cierto nivel. Si en el mencionado dominio no existen ideologías y actitudes positivas hacia su lengua materna minoritaria, no habrá mucho interés en mantener y utilizar esa lengua.

Cuando hablamos de la política lingüística (y de la política estatal en general), esta sí desempeña un papel muy importante, si no crucial, en el proceso del mantenimiento lingüístico, procurando que un idioma se convierta en la lengua de uso diario. A diferencia de los Balcanes, en el territorio israelí el judeo-español encontró el apoyo en el dominio público.

Si nos enfocamos en el multilingüismo en el territorio israelí hoy en día, el hebreo está en la mejor posición, ya que este idioma es el idioma oficial del Estado judío. Cuando se trata del judeo-español/djudezmo/ladino como un idioma en peligro de extinción, uno de los pasos cruciales en el campo de la preservación de la cultura ladina es sin duda el establecimiento de la Autoridad Nacional para el Ladino (Navon 2011: 4), que se esfuerza en preservar este idioma único y su cultura. No se sabe qué cambios surgirán en los siglos venideros, pero uno siempre debe esforzarse por preservar una lengua en peligro de extinción. En este proceso duradero hay que incluir todos los dominios importantes para una lengua minoritaria, tanto el público como el privado.

BIBLIOGRAFÍA

- Bunis, David M. «Judezmo: the Jewish language of the Ottoman Sephardim.» *European Judaism* 44 (2011): 22–35. Print.
- . «Judezmo (Ladino/Judeo-Spanish): A Historical and Sociolinguistic Portrait.» *Languages in Jewish Communities, Past and Present*. Benjamin Hary and Sarah Bunin Benon (eds.). Boston/Berlin: De Gruyter Mouton, 2018. 185–238. Impreso.
- Díaz-Mas, Paloma. *Los sefardíes: Historia, lengua y cultura*. Barcelona: Riopiedras, 2006. Impreso.
- Filipović, Jelena. *Moć reči. Ogledi iz kritičke sociolingvistike*. Beograd: Zadužbina Andrejević, 2009. Štampano.
- Filipović, Jelena, e Ivana Vučina Simović. «La lengua como recurso social: el caso de las mujeres sefardíes de los Balcanes.» *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Paloma Díaz Mas y María Sánchez Pérez (eds.). Madrid: CSIC, 2010. 259–269. Impreso.
- Fishman, Joshua A. *Sociologija jezika. Interdisciplinarni društvenonaučni pristup jeziku u društvu*. Sarajevo: IGKRO Svjetlost, OOUR Zavod za udžbenike, 1978. Štampano.
- García, Mary Ellen. «Recent Research on Language maintenance.» *Annual Review of Applied Linguistics* 23 (2003): 22–43. Impreso.



- Harris, Tracy K. *Death of a Language: The History of Judeo-Spanish*. Newark: University of Delaware Press, 1994. Print.
- . «The state of Ladino today.» *European Judaism*, 44 (2011): 51–61. Print.
- Nahir, Moshe. «Micro Language Planning and the Revival of Hebrew: A Schematic Framework.» *Language in Society* 27 (1998): 335–357. Print.
- Navon, Yitzhak. «The Israeli National Authority for Ladino and its culture.» *European Judaism* 44 (2011): 4–8. Print.
- Rabin, Chaim. «What constitutes a Jewish language?» *International Journal of the Sociology of Language* 30 (1981): 19–28. Print.
- Romeu Ferré, Pilar. «Sefarad ¿la <<patria>> de los sefardíes?» *Sefarad* 71 (2011): 95–130. Impreso.
- Safran, William. «Language and nation-building in Israel: Hebrew and its rivals.» *Nations and Nationalism* 11 (2005): 43–63. Print.
- Schieffelin, Bambi B., and Kathryn A. Woolard. «Language ideology.» *Annual Review of Anthropology* 23 (1994): 55–82. Print.
- Sephiha, Haïm Vidal. *Le ladino, judéo-espagnol calque: Deutéronome, versions de Constantinople (1547) et de Ferrara (1553)*. Paris: Centre de Recherches Hispaniques, 1973. Imprimé.
- Shur, Simon. «Binuy uma velashon leumit: Haxya'at hasafa ha'ivrit [Nation building and national language: The revival of the Hebrew language].» *Lashon Ve'ivrit* 6 (1990): 29–34. Hid'piys.
- Spolsky, Bernard. «Triglossia and literacy in Jewish Palestine for the First Century.» *International Journal of the Sociology of Language* 42 (1983): 95–110. Print.
- . «Multilingualism in Israel.» *Annual Review of Applied Linguistics* 17 (1997): 138–150. Print.
- Vidaković-Petrov, Krinka. *Kultura španskih Jevreja na jugoslovenskom tlu*. Sarajevo: Svjetlost, 1986. Štampano.
- Vučina Simović, Ivana, i Jelena Filipović. *Etnički identitet i zamena jezika u sefardskoj zajednici u Beogradu*. Beograd: Zavod za udžbenike, 2009. Štampano. [Вучина Симовић, Ивана, и Јелена Филиповић. *Етнички идентитет и замена језика у сефардској заједници у Београду*. Београд: Завод за уџбенике, 2009. Штампањо.]

Fecha de recepción: 22 de febrero de 2021

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2021

